6. III.

*S. Francis
co de Paula
fue hijo de
la Oració.*

*Hijos de la
Oracion.*

*1. Reg. 1.
Loas de Sa
muel.*

*Loas de S.
Iuan Bap-
tista.*

A Tropellanse en este suceso infinitas cosas llenas de la gloria de Dios, y para proceder con distincion en ellas, me ha parecido preferir a la milagrosa concepcion del santo niño Francisco, esta grande excelencia suya, de auer sido hijo de la Oracion: que no fuera justo passar en silencio prenda tan singular y diuina, con que aun antes de su nacimiento, y concepcion cuydaua Dios de yrle adornando de las mayores prefezas que suele conceder a los mas amigos. Entre los hijos de la Oracion que celebra la sagrada Escritura, y leyendas Ecclesiasticas, el principal que recibio este don sublime, por el qual vino a ser excelentissimo varon, fue el gran Profeta Samuel, en el Viejo Testamento, instrumento con que Dios reformó la relaxacion del estado Ecclesiastico, en tiempo del Sacerdote Heli, y por cuyas manos confagró los dos primeros Reyes de su pueblo Catolico. Hijo de lagrimas, y de oracion fue, como consta del primero libro de los Reyes, entre los varones vltimos del Viejo Testamento, primeros del Nueuo, y mas ladeados con el mismo Dios, Jan Iuan Baptista, Precursor de su Hijo eterno, santificado en el vientre de su madre, donde recibio abundantissima gracia, y dones del Espiritu Santo, con la real presencia del Verbo diuino, recien hecho hombre en el vientre Virginal de Maria santissima: Hijo fue de la Oracion de sus santos padres, el grã Sacerdote Zacharias, y la gloriosa matrona santa Ysabel: para que saliendo de su vientre al mundo, santificado, y confirmado en gracia, le despreciasse mas temprano que ninguno de los mortales, y se fuesse a las asperezas del desierto, siendo de tres años en la edad, mas en la prudencia varon perfeto: para que fuesse padre de los Penitentes, maestro de los Predicadores, exemplo de los Religiosos, amigo del Esposo, ministro de su Baptismo, y el mas inlyto Martyr de la Synagoga, que brindo con su sangre a los Martyres de la Iglesia Catolica, y ley de Gracia.

La muger mas santa, y mas gloriosa del Cielo, y de la tierra, Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, cuyos soberanos merecimientos, assi como a todos los Angeles, y hombres excedieron en esta vida, assi tambien son incomparablemente mas excelentes, y supremos los grados de su gloria, y bienauenturança en la eterna: hija fue de las piadosas lagrimas, y oraciones del excelente, y santissimo varon Ioachin, y de la gloriosa señora santa Ana, sus dichosos padres, para que (en quanto fuesse posible a vna pura criatura) mereciesse ser Madre de su Criador, y nuestro: la madre de la gracia, y de la misericordia: la Reyna del Cielo, Emperatriz de los Angeles: hija del Padre Eterno: Esposa del Espiritu Santo, y Madre verdadera del Verbo diuino Iesu Christo: y no menos madre espiritual de todos los fieles miembros de su cuerpo mystico, que con su caridad obrò juntamente con Dios, para que naciessimos en su Iglesia, dize san Agustín.

En esta mesma cuenta nos va diziendo la historia, que entra este insigne varon, y Patriarca santissimo Francisco, que pues la Magestad de Dios le embiaua al mundo con designios, y propósitos de hazerle vniuersal reformador de la relaxacion, en que la vida Penitente se via ya tan lexos de sus principios, y de los grandes frutos que en ellos hizo, triunfando siempre de los enemigos del hombre. Quien le auia de dar vn nueuo espíritu tan valiente, y no menos profetico que le tuuo Samuel, honrandole en la presencia de los Reyes de la tierra; Quien le hizo en la caridad, y penitencia vna estampa de los rigores de san Iuan Baptista; Quien le crió, para ser vno de los siervos mas agradables a la Virgen Santissima su madre, que nunca mejor seruida es, que de los virgines, limpios, y prudentes humildes: teniendolo todo san Francisco de Paula, con heroyca eminencia: justo era que no faltasse en el excelencia tan sublime, como ser hijo de la Oracion, prenda concedida solamente a las personas de mayor cuenta, y valor en la casa de Dios.

*Loas de
la Virgen
Santissima
nuestra Se-
ñora.*

*Libr. de sã
Iuan virgini
tate. c. 6.*